



Querido Tata Nicolás:

Hola Tata Nicolás, ¿cómo estás?, espero que te encuentres muy bien, donde sea que estés.

La verdad es que te escribo desde el futuro para contarte que ha sido de Chile y de la familia desde el día julio 30 de 1976, día en el cual te detuvieron y te desaparecieron hasta julio 30 de 2020 día en el que esta carta fue escrita.

Primero decirte que la Nena murió hace unos años atrás. Estoy seguro, y a la vez que lo digo con todo orgullo, de que ella nunca bajo los brazos, nunca dejó de buscar justicia y que nunca te olvido.

También decirte que tuviste dos hijos, de los cuales hoy estarías muy orgulloso: Alejandra y Nicolás. Nicolás, es uno de los mejores tíos que se pudiera tener, una excelente persona y un gran papá; y Alejandra, mi madre y tu hija, es una de las mujeres y personas más fuerte, valiente, inteligente, consecuente y luchadora que he podido conocer.

Lamentablemente Tata Nicolás, tú sabes que no te pude conocer, pero gracias a tu hija una persona, que cada vez que le toca hablar de ti, o recordarte, se emociona y agota los sinónimos existentes para describir la maravillosa persona que fuiste y que seguirías siendo. Gracias a eso, hoy puedo decir que estoy muy feliz y orgullo que seas mi abuelo: un hombre consecuente, pulcro, valiente, fuerte, noble, y de un ideal muy humano, que siempre se vio reflejado en tu apoyo y fiera defensa a las y los trabajadores que representabas. También me da mucha pena que, por el simple hecho de tener un ideal noble, humano o simplemente por pensar distinto, te hayan hecho lo que te hicieron.

Pero no todo es tan triste, o blanco y negro, como se podría decir, ya que tú misma fuerza, coraje, valentía, ímpetu y lo más lindo: tus hermosos y nobles ideales que junto con tu noble empatía hacia el otro, Traspasaron de generación y hoy en día está en tus hijos, también decirte Tata Nicolás que tu hija, que es mi

madre, Alejandra, no ha parado de buscarte y continúa con la lucha de la Nena. Ojalá algún día pudiéramos darte un entierro y una despedida adecuada.

Contarte, que nosotros las y los estudiantes, el año pasado, el viernes 18 de octubre de 2019, después de 5 días seguidos de evasión en el metro, dimos inicio al estallido social más importante de los últimos 30 años en Chile. En el cual, la gente está reaccionando y despertando frente a las miles y miles de injusticias, robos y saqueos que ha sufrido el pueblo mapuche, aymara, atacameño, diaguita, selknam y el chileno entre muchos otros. Desde el inicio de la dictadura hasta el día presente, donde el Estado y la clase política chilena se han negado a escuchar al pueblo y sus peticiones, tan dignas y básicas como que la educación sea de calidad, gratuita, libre y no sexista, como también, que se deje de lucrar con los recursos naturales y de arrasar la tierra junto con su flora y fauna, a la vez que no se cobre por un derecho básico que es el de tener agua, mayores condenas a los violadores de derechos humanos, que son los perpetradores de crímenes de Lesa humanidad en dictadura, y como que también las y los jubilados en Chile puedan tener pensiones dignas, para poder disfrutar su vejez y no tener que trabajar a los 70, 80 años para poder comer o vivir con lo más mínimo. Y, es que el Estado aparte de negarse a escuchar al pueblo, ha respondido con una brutal violencia hacia el mismo y a cada uno de sus manifestantes, los cuales cada día iban a Plaza Dignidad (antes Plaza Baquedano) a pedir y exigir por sus derechos. Todo esto se mantuvo, desde el 18 de octubre hasta aproximadamente marzo del 2020, durante todos estos meses lamentablemente a 411 personas se le mutilaron sus ojos y murieron 33 personas, de las cuales 4 fueron a manos de agentes del Estado. Esto deja en clara evidencia, que el Estado y la clase política chilena, no quieren que este sistema político cambie, que por años los ha mantenido, a través de sus abusos y saqueos en el poder, junto con el dinero que al mismo pueblo le roban.

Bueno Tata Nicolás, te mando un beso y ojalá estés en paz, se despide tu nieto Bashir.

P.D. te encontraré.

Bashir Emilio Sambra López, 16 años, nieto de Nicolás Alberto López Suárez detenido desaparecido desde el 30 de julio de 1976.

